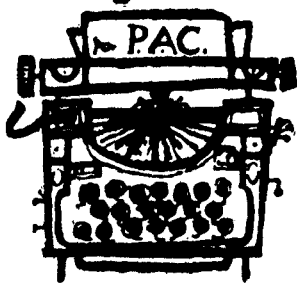


escrito a máquina

"Nota sobre literatura y desarrollo"



En el "Escrito a Máquina" del domingo antepasado defini el *subdesarrollo* como la sumisión o atadura a un sistema que nos impide solucionar nuestros problemas con nuestras propias soluciones de acuerdo a nuestras propias necesidades. Y agregaba:

Con mucha frecuencia leemos esta o parecida afirmación: "pero América Latina no está subdesarrollada en su producción cultural! ¡Tiene tan grandes escritores y poetas como cualquier región superdesarrollada del mundo!" (Con motivo de los premios Nobel a la Mistral, Asturias y Neruda, frases así se han vuelto lugar común). La frase es cierta, pero ¿Por qué? —¿Por un privilegio providencial, por donde las musas o por capacidad racial? —¡No!— Porque los poetas, novelistas y artistas han TRABAJADO sobre el material de América, y en vez de imitar las soluciones extranjeras de los grandes escritores de otros continentes de mayor o más antigua cultura, han sudado sus frentes hasta encontrar soluciones propias, originales, enraizadas en la lengua y en la problemática de sus pueblos.

Coincidiendo con este planteamiento, la semana siguiente nos llegó un interesante comentario sobre la visita de Ernesto Cardenal a Alemania, publicado por el Boletín del Departamento de Prensa e Información del Gobierno Federal (Ver Prensa Literaria del domingo pasado 25), en el cual el escritor germano se plantea esta pregunta: "Hoy por hoy Cardenal es el mas leído de los poetas hispanoamericanos en Europa. ¿A qué se debe este fenómeno? —El comentarista cita a Kurt Marth y dice q' en nuestros países en vías de desarrollo "se ha logrado una poesía frente a la cual la nuestra (la alemana) resulta apagada y subdesarrollada". ¿Pero, por qué se ha logrado una poesía de tal calidad? La respuesta es la misma que escribí en el párrafo anterior. Porque no hay subdesarrollo en la literatura de Cardenal. Porque no está atado a un sistema literario ajeno, porque no imita sino que produce o crea lo suyo con absoluta autenticidad. Porque no es una poesía *dependiente*, sino que arranca sus soluciones de las vetas más hondas de su lengua, de su historia, de la tierra, de la potencialidad americana. En cambio, nuestra política y nuestra economía no apuntan hacia esos objetivos, van al remolque, imitando con complejo colonialista las soluciones ajenas y entregando nuestra potencialidad a la voracidad de los peces grandes.

El caso de Cardenal es todavía más interesante dentro de este planteamiento, porque ha sido un discípulo de la poesía norteamericana, PERO —y este es el gran pero de su éxito— ha sabido aprovecharse de las maestrias ajenas, las ha adaptado a sus finalidades, las ha absorbido hasta convertirlas en elementos de su propia originalidad.

Hace algunos años, cuando la última guerra mundial, leí de un escritor o comentarista sudamericano una auto-crítica a propósito del invento del jeep. Norteamérica —decía— cuando se vio metida en la guerra, ante el reto del transportar sus tropas por malos o pésimos caminos, inventó el jeep o mula mecánica. A Norteamérica la empujó a producir este invento la necesidad inmediata de imprimir velocidad a sus transportes bélicos. Su forma de reaccionar, en tiempos de paz, hubiera sido abrir carreteras. En la urgencia de guerra, inventó la mula mecánica. Y añadía: si Hispanoamérica, en eso que llama falsamente su "proceso de industrialización", hiciera aquello que necesita y lo que realmente le soluciona sus problemas, debería de haber inventado el jeep mucho antes que Estados Unidos, para cubrir sus inmensas distancias de malos caminos e intensificar sus comunicaciones y transportes agrarios. Pero en vez de crear soluciones propias, va al remolque, y se cree potencia cuando monta unas fábricas para armar automóviles que apenas solucionan el problema de transporte a unas reducidas minorías ricas...

En cambio, el escritor, lo que hace ante el reto de América, es inventar el jeep en su poema o en su novela. Inventa su propia y original solución, su vehículo propio para la expresión. Por eso han ganado el Nobel la Mistral, Miguel Angel Asturias o Neruda, y por eso causa impacto la poesía de Cardenal que ha sabido unir, a la voz de su tiempo la potencialidad original de América. Son dos poderes unidos por la autenticidad: tiempo y espacio.

Ojalá algún día lo que los poetas han hecho se vea como una profecía del camino americano... cuando los políticos y economistas hayan tomado su propia vía y hayan encontrado soluciones propias para nuestros propios problemas.

PABLO ANTONIO CUADRA